

El trabajo de la Conferencia se hace durante todo el año

Si la imagen que usted tiene de la Conferencia de Servicios Generales es la de un gigante dormido que, cada primavera, cobra vida por una semana, piénselo de nuevo. De hecho, el trabajo de esta Conferencia se hace durante todo el año — en los grupos, los distritos y las áreas, y en el trabajo constante de los delegados, los custodios y los comités, desde los locales hasta los de custodios.

Mientras tanto, Pat R., miembro del personal de la G.S.O. que sirve como coordinadora de la Conferencia, es el contacto para todos los 132 miembros votantes de la Conferencia, incluyendo los 91 delegados de todas partes de los EE.UU. y Canadá. “La Conferencia,” explica, “ha asumido la responsabilidad de orientación que antes tenían nuestros cofundadores; la conciencia de grupo de la Comunidad se expresa por medio de la Conferencia, y es el guardián de las Tradiciones de A.A.”

Pat, que sirve también como secretaria del Comité de Agenda de la Conferencia y del Comité de custodios sobre la Conferencia de Servicios Generales, mantiene correspondencia con los delegados durante todo el año. Se les anima a comunicar sus intereses e inquietudes para que la Conferencia los pueda considerar por medio de sus delegados; el Comité de Conferencia los estudia todos y los remite al comité apropiado para su consideración. Los delegados cumplen términos de dos años; la mitad hace rotación en años pares y la mitad en años impares.

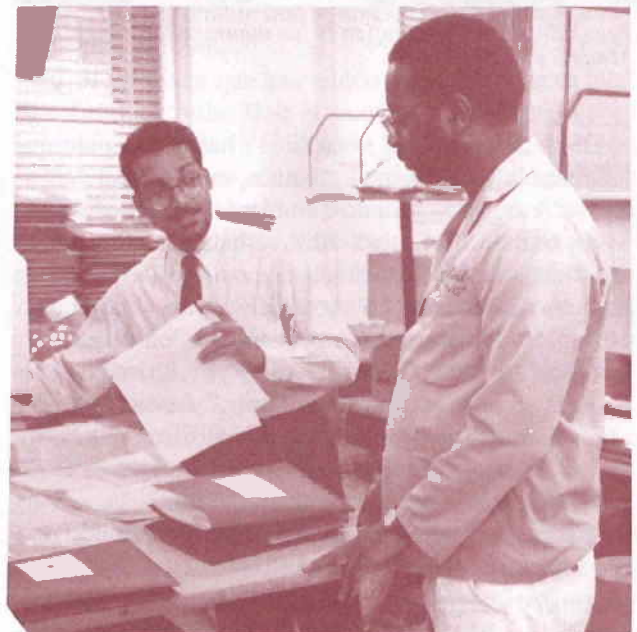
Este año, la Conferencia tendrá lugar, del 26 de abril al 2 de mayo, en un sitio nuevo — the Holiday Inn Crown Plaza, situado en la Calle 49 y Broadway de la ciudad de Nueva York, instalación con dos años de existencia. La decisión de cambiar el sitio, del Omni Park Central Hotel, se tomó después de un detallado estudio comparativo de precios al que se dedicaron varias semanas. Pat dice: “Fuimos a ocho hoteles, recorriendo las instalaciones — salones de baile, habitaciones, salas de reunión, comedores; conocimos a mucha gente amable y, al final, consideramos las propuestas. Es muy interesante todo el proceso, pero, después de un rato, las cifras hacen que la cabeza te dé vueltas y te cansas de tanto caminar.”

La planificación que se requiere para llevar a cabo

la Conferencia es formidable, incluso para John Kirwin, no alcohólico, administrador de negocios/contralor ayudante, una persona bien experimentada en el asunto. “Durante la semana de la Conferencia,” dice, “utilizamos unas 770 habitaciones para los miembros votantes y el personal de apoyo. Tenemos reservadas salas de reunión para los 11 comités de la Conferencia y las diversas mesas de trabajo y reuniones regionales, sin mencionar el comedor y una sala de trabajo para las secretarías. Todos son de fácil acceso para los impedidos.”

La mayoría de las salas de reunión son de unos 50 pies cuadrados, John hace notar. “No obstante, para la cena de apertura se utilizan los cuatro salones de baile — un área inmensa de aproximadamente 6,780 pies cuadrados.

La comida es un asunto importante,” dice. “Se sirven el almuerzo y la cena todos los días, excepto el viernes — los asistentes hacen sus propios arreglos para desayunar. Trabajamos con el departamento de comidas y bebidas del hotel para poder presentar un menú



Aubrey Pereira y Stanley Kims preparando los Paquetes de Conferencia para enviar por correo.

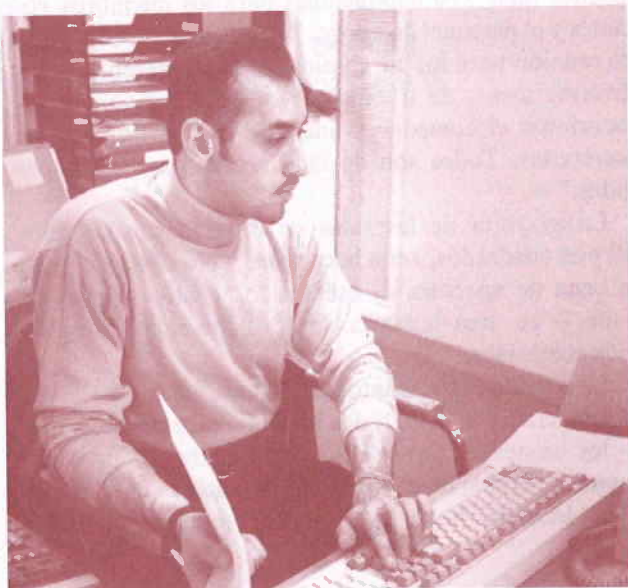
El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 468 Park Avenue South, New York, N.Y.

© 1992 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

variado e interesante y para responder a necesidades dietéticas especiales. El personal tiene instrucciones específicas de no utilizar alcohol en la preparación de la comida, y de estar preparado para servir unos 350 galones de café y descafeinado, y unos 500 litros de soda.”



Frank Segui mecanografiando los manuscritos para el Manual de Conferencia.

Desde ordenar los micrófonos hasta asegurar que aparezca la bandera azul y blanca, con el lema de este año —“A.A. en un Mundo Cambiante”— la Conferencia es un trabajo de equipo. Elizabeth López, gerente no alcohólica de los Servicios de Apoyo de la G.S.O., lo ha hecho desde hace 16 años. “Enviamos al hotel unas 100 cajas de material,” nos cuenta. “Con el paso de los años, el sistema ha mejorado por un método de tanteos, y ahora sabemos qué hacer.” Aunque ha asistido ya a muchas Conferencias, añade Elizabeth, “nunca me encuentro aburrída. El proceso es en sí fascinante. Al asistir a algunas de las sesiones, he podido formarme una auténtica idea de cómo la Conferencia funciona como la voz de A.A.”

Aubrey Pereira, no alcohólico, supervisor del Departamento de Correos y Envíos de la G.S.O., dice que

su equipo envía al hotel cajas llenas de paquetes y manuales de la Conferencia. “Lo que puede hacer frenético el trabajo,” explica, “es si los delegados hacen pedidos de mucha literatura cuando están aquí, y normalmente lo hacen.”

Unas seis semanas antes de la Conferencia, Pat, con la ayuda de su ayudante no alcohólico Frank Segui, empieza a mandar por correo a los delegados paquetes gruesos de materiales que tendrán que estudiar antes de llegar a Nueva York. A los delegados de primer término (este año del Panel 41), se les asignan “camaradas” del panel anterior, que pueden responder a sus preguntas y tranquilizar los nervios a los “principiantes.” Aquellos a quienes se ha pedido hacer presentaciones, están ocupados en prepararlas.

Cada área hace una aportación de \$600 cada año para contribuir a sufragar los gastos de la Conferencia de Servicios Generales. Los gastos de todos los delegados, incluyendo transporte aéreo y comida, los cubre el Fondo General, de las contribuciones de los grupos. Así, ningún delegado se encuentra en la imposibilidad de asistir a la Conferencia debido a problemas económicos.

Muchos delegados vienen a Nueva York acompañados por su cónyuge, u otros “aliados íntimos.” Unos diez anfitriones A.A. o de Al-Anon están presentes para ofrecerles hospitalidad y acompañar a los visitantes en sus recorridos de los sitios de interés turístico de Nueva York, como, por ejemplo, el *Empire State Building*, la Estatua de la Libertad y la Isla Ellis.

“Los participantes en la Conferencia,” comenta Pat, “disponen de poco tiempo para hacer turismo. Estos A.A. están completamente dedicados a hacer su trabajo — puede que estén agotados, pero allí están trabajando diligentemente hasta el fin.”

Convención Internacional — ¡nombra el lema!

Aunque sea difícil de creer, ya es hora de empezar a pensar en el lema de la celebración internacional del 60º aniversario de A.A., que tendrá lugar en San Diego, California los días 29 de junio al 2 de julio de 1995. Les invitamos a proponer el lema. El Comité de custodios de la Convención Internacional seleccionará el lema en la reunión de la junta de agosto de 1992, así que los lemas propuestos deben llegar aquí antes de esta fecha.

Para estimular sus ideas, mencionamos que los lemas de anteriores Convenciones Internacionales de A.A. han sido: 1965, “Yo Soy Responsable”; 1970, “La Unidad”; 1975: “Que Empiece Conmigo”; 1980: “La

Alegría de Vivir”; 1985: “Cincuenta Años con Gratitude”; y 1990: “55 Años – Un Día a la Vez.” Incluidos entre los lemas propuestos para 1995 que ya hemos recibido están: “Sólo Por Hoy”; “Sobriedad Ilimitada”; y “Sigue Pasándolo”.

Envíen sus ideas a: International Convention Committee, P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

— Y en el año 2000: Minneapolis/St. Paul

La Junta de Servicios Generales ha seleccionado Minneapolis/St. Paul, Minnesota como sede de la Convención Internacional que conmemorará el 65º aniversario de A.A., los días 29 de junio al 2 de julio del año 2000. Debido al aumento continuo en la participación, es necesario hacer reservas en los principales hoteles e instalaciones de convención con tanta anticipación. La junta tomó su decisión después de hacer viajes para inspeccionar los sitios en Atlanta, Minneapolis/St. Paul y Toronto – las tres ciudades seleccionadas para consideración igual por la Conferencia de Servicios Generales de 1991.

Nuevo gerente general ve la G.S.O. como una fuerza de unidad y fortaleza

Los vientos del cambio vienen vigorizando a la Oficina de Servicios Generales. No sólo tiene un nuevo hogar (ver pág. 8), sino también un nuevo gerente general: antiguo custodio George D., de Tiburón, California.

George, que lleva 30 años sobrio, ha servido como representante de servicios generales, miembro de comité del distrito, y delegado del Area de la Costa Norte de California (Panel 25). En 1978, fue elegido para cumplir un término de cuatro años como custodio regional del Pacífico/EE.UU., puesto que le familiarizaba con los aspectos vitales de las operaciones de la G.S.O. Incorporó su experiencia como ejecutivo de seguros de propiedad y contra accidentes a su trabajo en el Comité de Finanzas de la Conferencia, en la Junta de A.A.W.S. y en otros cargos.

George confiesa que le “encantan los historiales de borrachos, sobre todo el mío.” Nos cuenta que se “criaba en el área de Chicago y era un borracho activo a la edad de 16 años, antes de que la gente supiera que existía tal cosa como el alcoholismo de adolescentes.”

Sus padres eran bebedores. “Mi padre se daba cuenta de que era alcohólico, y buscaba la ayuda que se pudie-

ra encontrar,” recuerda George, “pero se murió en 1936, antes de que A.A. llegara a Chicago. Para mí es un recordatorio constante de no dar por supuesto nuestro programa. La historia de su madre tenía otro desenlace. “Se despertó de un coma alcohólico a los 73 años de edad y anunció que era ‘demasiado vieja para beber.’” Se mantuvo abstinencia durante los 15 años siguientes hasta su muerte a la edad de 84 años.

A pesar de su alcoholismo desde temprana edad, George logró graduarse en sociología en la Universidad de Chicago, y cumplió dos turnos de servicio en la Marina de los EE.UU. Se matriculó en las facultades de ley de Chicago, Los Angeles y San Francisco, “como parte de una ‘geográfica’ continua. Pero abandoné mis estudios porque obstaculizaban mi forma de beber.”

George dice: “un A.A. en recaída me pasó el mensaje en un bar.” Tuvo dos períodos de sobriedad de 20 meses, comenta, “pero tardé seis años en captarlo. La tercera vez, mi padrino no me permitió que celebrara mi aniversario. ‘No puedes tener una torta, una ficha, una tarjeta,’ me dijo. ‘¡Ya has celebrado dos fiestas de un año, y con esto basta!’”

En octubre de 1961, George se tomó lo que espera ser su último trago. “Gracias a un par de veteranos que insistían en que, al tener en cuenta mis antecedentes, tenía que ponerme y mantenerme en acción si había de mantener mi sobriedad, llegué a estar dispuesto a hacerlo, y el servicio se convirtió en una parte de mi vida.”

Durante su sobriedad, dice, “he sido secretario del Grupo Madrugador (un grupo de jóvenes), de los Rebotadores y del Grupo Gratitude. Estos tres nombres cuentan toda mi historia de A.A. Después de preparar mi curriculum vitae para la G.S.O., lo repasé con cierta satisfacción. Luego me di cuenta de que, si no fuera por A.A., es probable que apareciera en la última línea: ‘Fallecido en 1962.’”

“Los mentores que han tenido más influencia en mí,” dice George, “eran Bob H., un A.A. que sirvió como gerente general de la G.S.O. de 1967 a 1977, y Milton Maxwell, Ph.D. que era un custodio durante largos años y presidente de la Junta de Servicios Generales, uno de los mejores amigos no alcohólicos que A.A. haya tenido. Los dos hombres me mostraban lo verdaderamente democrática que es la estructura de servicio de A.A. Además me enseñaban a apreciar la relación espiritual que unifica los Pasos, las Tradiciones, los Conceptos y las Garantías.

“Cuanto más tiempo participo en el servicio de A.A., más convencido estoy de la importancia de las Garantías para los servicios mundiales de A.A. En las palabras de Bill W., ‘constituyen nuestra Declaración de Derechos,’ basada en las lecciones de A.A. del pasado, y salvaguardarán nuestra unidad y fortaleza en los años venideros.”

¿Nos hemos olvidado de por qué estamos aquí?

“Veo que cada vez más nuestras Tradiciones son ignoradas o dejadas de lado — evidentes rupturas de anonimato . . . controversias de todo tipo, desde la doble adicción hasta el lenguaje soez y la venta de literatura . . . y un constante clamor por dinero que me parece más apropiado para Wall Street que para A.A.”

En una carta escrita desde Old Lyme, Connecticut, Ken S. añade: “Hasta la fecha, mi sobriedad no ha sido perjudicada. No obstante, reflexiono sobre las empresas, los gobiernos, las religiones e incluso los movimientos de ayuda propia (como los precursores de A.A. — los Grupos Oxford y los Washingtonianos), los cuales acabaron en un fracaso por parecidas razones. No puedo permitirme el lujo de imaginar la autodestrucción de A.A. No quiero morir como un borracho activo.”

Compartiendo su propia experiencia, Ken recuerda: “Hace unos cuatro años, estaba muriéndome de hambre, viviendo en las calles, sin trabajo, sumido en la soledad. En diciembre de 1987, encontré A.A. y, gracias a la ayuda de mis compañeros, empecé a ponerme cada día mejor. Me apadrinaron y me dieron unos 30 números de teléfono y se me dijo que los usara. Se me pidió que guardara las sillas, lavara los ceniceros, y que no bebiera, y asistiera a las reuniones. Se me enseñó a usar los Pasos para lograr la madurez, y las Tradiciones para ayudar a otros.

“No todo ha sido maravilloso. Perdí mi trabajo, mi apartamento y pasé por la ruptura de una relación seria. Pero no bebí. Estoy muy metido en el servicio — soy representante de servicios generales, activo en el trabajo de instituciones de tratamiento y correccionales, y siempre haciendo el café. Sin gloria, pero me mantiene sobrio.”

Después de mencionar que no es un “caso único,” Ken se imagina que si en su área se está produciendo una erosión de las Tradiciones, también podría estar pasando esto en otras partes. “Como dijo el Dr. Bob justo antes de morir. ‘No echemos esto a perder. ¡Mantengámoslo simple!’ Desafortunadamente, ‘simplicidad’ y adhesión a las Tradiciones no es lo que está sucediendo a mi alrededor.”

Hay otros A.A. serios que también se preguntan si se están minando las Tradiciones como resultado de la despreocupación, la apatía y la ignorancia de su importancia para la misma vida de la Comunidad. Hay muchos que se están poniendo en acción. Algunos han contribuido a iniciar o intensificar las reuniones de Tradiciones en sus grupos base; otros hablan ante sus asambleas de distrito y área acerca de lo conveniente que sería celebrar mesas de trabajo enfocadas en las Tradi-

ciones y el servicio. Y otros personalmente dicen “sí” al servicio y recalcan la importancia de las Tradiciones a sus ahijados recién llegados.

Mientras tanto, durante todo 1992, el Grapevine de A.A. irá reimprimiendo una serie de artículos acerca de las Tradiciones, redactados por Bill W. para la revista al final de la década de los 40. También hay disponible una “Lista de Repaso de las Tradiciones,” reimpresión de números del Grapevine publicados entre 1969 y 1971. Destinada originalmente para uso individual, se utiliza frecuentemente — junto con el folleto “Las Doce Tradiciones Ilustradas,” disponible en la G.S.O. — como base para una discusión más amplia.

Si tiene experiencia que compartir referente a este asunto, su aportación será bien recibida. Escriba, por favor, a: G.S.O., Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Los comités de Chicago se asocian para llevar el mensaje

Actuando bajo la teoría de que es mejor dos o más cabezas que una, los comités de servicio de la Oficina de Servicio del Área de Chicago a menudo aúnan sus esfuerzos para llevar el mensaje de A.A. Algunos ejemplos:

El pasado julio, una carta acerca de A.A., firmada conjuntamente por los coordinadores de los Comités de Cooperación con la Comunidad Profesional y de Información Pública, se envió a 2,544 escuelas de la zona del condado de Cook. El resultado de esos envíos, según informa la coordinadora de C.C.P., Sue V., fue que “las llamadas de teléfono casi se duplicaron. Afortunadamente, la Oficina de Correos hizo los envíos de una manera escalonada, varios cientos a la vez; de no ser así, nos habrían inundado.”

La carta, que iba acompañada por varios folletos para la gente joven, decía en parte: “También incluimos un folleto que explica lo que A.A. es y lo que hace. Si lo desea, podemos proporcionar un orador de A.A. que es un alcohólico en recuperación y que podría hablar a su grupo (en las reuniones del cuerpo docente, del consejo escolar local, en la Asociación de Padres y Maestros y en las clases) acerca del programa de A.A. y de la gente joven en A.A. Además, podemos suministrar a petición oradores bilingües . . .”

Mike R., coordinador de I.P., dice: “Las escuelas se han puesto realmente en contacto; y lo importante es que parece que estamos poniendo el mensaje en las manos de los directores.” Generalmente, él hace notar, “las escuelas solicitan literatura y oradores cuando lla-

man. A mí personalmente hablar en las escuelas me ha parecido una experiencia muy conmovedora. Se puede ver en los ojos de los niños cuando hay un problema en casa. Yo les digo que no estoy allí para reclutar, sino sólo para darles a conocer que A.A. está allí para ellos si nos necesitan.”

Inmediatamente después del envío de la correspondencia a las escuelas, los comités de C.C.P. y de Hospitales e Instituciones de Tratamiento mandaron conjuntamente una carta a los proveedores de asistencia sanitaria del área, expresando claramente el deseo de A.A. de “establecer una buena cooperación entre los A.A. y la comunidad profesional.”

“Escribimos aproximadamente a 100 hospitales e instituciones de tratamiento,” dice Sue. “La respuesta fue tremenda. Nos pedían ‘por favor, envíenos literatura’ . . . ‘envíenos lo que sea, cualquier cosa.’ Por supuesto nosotros estamos enviando y comunicándonos tan rápido como podemos.”

La cooperación con otros comités no es algo que esté limitado sólo al área de Chicago. “Ahora mismo,” indica Sue, “el comité de C.C.P. está trabajando en proporcionar reuniones informativas a los delincuentes juveniles sin antecedentes antes de que vayan a una reunión normal de A.A. Da la casualidad de que esto es una iniciativa particular del comité de C.C.P., pero mantenemos completamente informados a los otros comités de servicio y sus sugerencias serán bien recibidas. La unidad lo es todo; ¿dónde estaríamos sin ella?”

Los nombres de los grupos — 51,000 formas de decir: Yo soy responsable

A pesar de su infinita variedad, los 51,496 grupos de A.A. de los EE.UU. y Canadá se parecen mucho, los unos a los otros, por estar vinculados por su liberación del sufrimiento del alcoholismo. Y sus nombres, que varían desde lo literalmente descriptivo hasta lo lírico, desde lo espiritual hasta lo gracioso, no son más que diferencias sobre nuestro tema común: “Cuando cualquiera, dondequiera que esté extienda su mano pidiendo ayuda, quiero que la mano de A.A. esté allí. Y por eso: Yo soy responsable.”

Los nombres que radian una esperanza y una energía positiva incluyen: El Puente sobre las Aguas Turbulentas, Punto de Cambio, Ven y Crece, y Aro de Esperanza. No es de extrañar que muchos grupos se llamen: Nueva Esperanza, Nuevo Comienzo, Segunda Oportunidad, Serenidad y Llegamos a Creer.

Y hay otros cuyos nombres recalcan el trabajo de

Paso Docé: Echar una Mano, Devolverlo, Dar y Recibir, Seguir Pasándolo y Comenzando Conmigo.

La Acción Recomendable de la Conferencia de 1972 que recomienda que “un grupo de A.A. no debe ponerse el nombre de un miembro de A.A. o un no alcohólico, vivo o fallecido” casi universalmente está observada — con la excepción de un puñado de grupos que se llaman “Amigos de Bill W.”

Otra Acción Recomendable del mismo año, que hace notar que sólo aquellos que tienen el deseo de dejar la bebida pueden ser miembros de los grupos de A.A., sugirió que “la palabra ‘familia’ no se utilice en los nombres de los grupos de A.A. Si los A.A. y sus parejas no alcohólicas quieren juntarse regularmente, deben considerar estas juntas como ‘reuniones’ y no como grupos de A.A.” Los grupos también han apoyado esta Acción.

La sobriedad viene acompañada por un renovado sentido de humor. ¿Pueden creer ustedes que hay un grupo llamado “La Ira de las Uvas” en New Jersey? Hay un grupo de California con el nombre: Evitar Hacer el Trabajo de Sábado — que, por supuesto, se reúne los sábados. Algunos grupos tienen nombres que reflejan la hora en que se reúnen, como el Grupo Primera Luz, o el Desayuno Tranquilo. Otros son principalmente para jóvenes — Juventud Impetuosa — o para gente de la tercera edad — Mitad del Siglo. Algunos nombres celebran la sobriedad: Volando Alto pero Sobrio; y otros rinden tributo a sus miembros: Gente Bella, Angeles Terrestres y Vencedores.

Los refranes ofrecen a los A.A. nombres populares, como por ejemplo: Tómalo Con Calma, Un Día a la Vez, Mantenlo Sencillo. Y en Camden, Alabama, hay un grupo de Instituciones Correccionales que saborea los placeres de la sobriedad. Su nombre es: No te Preocupes, sé Feliz.

Nueva Dirección de la G.S.O.

475 Riverside Drive

New York, NY 10115

Teléfono (212) 870-3400

La dirección postal seguirá siendo:
Box 459, Grand Central Station,
New York, NY 10163.

